

## La zorra y el busto

Perdonen los manes de Samaniego la usurpación que hacemos del título de la fábula de aquel popular moralista. Tocados nos hallamos, después de escribirlo, del más profundo arrepentimiento. Porque no vacilamos en designar quién hace de busto en la fábula política, pero no sabemos a quién adjudicar el papel de zorra. Disciérnalo el lector a su arbitrio, y sea él quien solución nuestra perplejidad.

El busto es el propio presidente del Consejo de ministros. No es eso lo que le falta: no le haremos nosotros la injusticia de afirmar tal cosa. Lo que le falta es lo que más aparenta tener: carácter. Y es lícito declarar que todos hemos creído lo contrario hasta que el tiempo, gran descubridor de las cosas ocultas, como le llama Cervantes, y los hechos, supremos definidores de las almas, nos han ido persuadiendo de que el Sr. Maura es una hermosísima estatua labrada en yeso y pintada de bronce: y en el jaez y esmero de la pintura está la confusión.

Porque el Sr. Maura, el hombre de la voluntad inquebrantable, es político que cede siempre por todo y ante todo. Lo único que cuida de salvar son las apariencias. Es un trágico, siempre en escena, con el fuego de la inspiración en los labios y el pensamiento en la prosaica contaduría. Enemigo de que los demás frustren sus planes, cede siempre que algo pueda corromper sus oraciones. Dicese que Silvea, hablando no hace muchos días en la Academia de la Lengua con Pidal y otros amigos, auguraba a Maura larga permanencia en el Poder «porque había aprendido que nada útil podía hacerse sin gobernar largo tiempo, y era hombre dispuesto a utilizar todos los recursos que le hicieran durar».

Maura presenta al Gobierno en día cercano y hace suyo el programa de Villaverde; adquiere con éste el compromiso de que se discuta el saneamiento de la moneda; afianza ese compromiso ante las Cortes a excitación del conde de Romanones, hipotecando su formalidad, y poco después Osma, ¡Osma!, se le impone y le hace desistir. Adquiere compromisos con los jefes de las minorías respecto del orden de las discusiones, y ahora los deja incumplidos bajo la presión del ministro de la Guerra; Dios es infinitamente justiciero y compensador, y si al laureado caudillo que hoy se apresta a redimir en un periplo a nuestros organismos militares, le negó el triunfo en Santiago, ahora le otorga una victoria compensatriz sobre su propio presidente.

por el Sr. Maura acerca de la solidaridad entre su suerte y la suerte del proyecto de reforma de la Administración local. No recordamos lo ocurrido con ocasión del «caso» Castellanos. No evocamos su discurso sobre reconstitución del poder naval para compararlo con el proyecto presentado por el actual anónimo ministro de Marina. ¿Para qué? Basta con estos casos recientes de Osma y de Linares para que la leyenda que hacía del presidente del Consejo un nuevo Cándido de Hierro, forrado de orador mallorquín, se disipe como una nube de la actual estación. Y lo más grave, Sr. Maura, lo más grave, es que su formalidad queda en litigio. Las mismas reformas de Guerra acaban de comprometerle. No examinamos éstas en su aspecto técnico: cuando se discutan demostraremos que son condenables en su aspecto jurídico y en su valía militar. Litigémonos ahora a consignar un hecho raro. Presentados están a las Cortes unos presupuestos donde se establece la organización de los servicios de Guerra, y también presentados unos proyectos que determinan una organización absolutamente distinta. Ambas llevan la firma del general Linares: no nos extraña. Ambas cuentan con el apoyo del presidente. ¿Cómo es compatible esa anomalía con el más rudimentario concepto de la formalidad? Si los presupuestos fueron presentados con intención de que rigiesen, ¿para qué los proyectos? Y si son los proyectos los que habían de prevalecer, ¿a qué aquellos presupuestos?

Cuando éstos llegaron a la Cámara popular, los periódicos, unánimemente, afirmaron, interpretando el sentir general, que esos presupuestos se presentaban por cumplir un puro ritualismo formalista; eso no era cumplir el precepto constitucional, sino aparentar que se cumplía, burlándolo con inocente disimulo. Y el Sr. Maura, que tiene la debilidad de su enemigo de los periódicos cuando los periódicos no le elogian, afirmó, indignado y rotundamente, que no había por parte del Gobierno habilidad ni superchería, porque esos presupuestos estaban llamados a regir. Y ahora se presentan con prisas unos proyectos que alteran radicalmente uno de sus más esenciales componentes. La formalidad, ¿dónde ha ido que no se ve? ¿Cuándo volveremos a fiar en las palabras del presidente?

Si nos atreviéramos a prolongar este artículo arrojando la fatiga del lector, haríamos el juicio de este aspecto psicológico del Sr. Maura valiéndonos de sus propias palabras. Porque él atribuye a Sagasta esa condición, y la censuraba tan áspera y cruelmente, que en sus labios tomaban los calificativos figura de dictarios y los dictarios sustancia de injurias. En aquellos párrafos de ardiente vituperio está basada la fama de hombre inquebrantable e irreductible que rodeó al Sr. Maura. «Palabras son palabras», dice el cantar: «una cosa es predicar, otra dar trigo», dice el adagio; honda y expresiva es la sabiduría popular, que tan bien encaja ahora aplicada al presidente.

La piedra sillar de la disidencia gamagista, era el despectivo concepto que al Sr. Sagasta aplicaban, suponiéndolo poco firme en sus resoluciones, poco consecuente en sus palabras. El Sr. Gamazo no era este espíritu liberal, hombre avisado y político diestro, que sabía como el Ilustre Sagasta tenía el acierto y el tacto de acomodar sus palabras a las circunstancias, manteniendo en cambio líneas rígidas en la acción; tenía dos condiciones inestimables para gobernar: firmeza y flexibilidad; firmeza en la conducta, flexibilidad en las palabras; precisamente todo lo contrario que el Sr. Maura, que tiene la firmeza en el decir, sonoro y rotundo, y la flexibilidad en el obrar, tan dúctil, inconsecuente y sumiso a las presiones de sus colegas, que en el mar de su blandura naufragan todos sus propósitos, quedando sólo a flote una enorme, inmensa, pero inútil vanidad.

**A través del mundo**

Las mayores velocidades del viento se han observado en América. En el huracán que se desencadenó en Puerto Rico el 17 de Agosto de 1899 se apreciase que llevó en ciertos momentos la velocidad de 220 kilómetros por hora.

Han sido verificadas de orden del Gobierno inglés pruebas con los submarinos en Newport (Prode Island), maniobrando perfectamente los barcos de esta clase *Fulton* y *Porpoise*. Las pruebas de velocidad, sumersión y de vuelta a la superficie, han sido satisfactorias.

El *Porpoise* se sumergió a 38 pies de profundidad y reapareció en la superficie a los dos minutos y 38 segundos.

Los peritos opinan que con toda seguridad pueden separarse los submarinos hasta una distancia de 200 millas de la costa.

Al paso que lleva extendiéndose el idioma inglés, dentro de algunos años podrá considerarse como idioma universal.

Al empezar el siglo XIX lo hablaban 20 millones de personas y en 1900 este número ascendía a 130.

En un monte vecino a Elche (Nevada), hay un yacimiento natural de jabón, consistente en una prominencia de regulares dimensiones y de escasa dureza, cuyos componentes químicos son análogos a cualquier jabón.

Lecemos y nos asombramos: «Acaba de descubrirse una fábrica de bombas artificiales en París. Tienen en cuenta que el consumidor sólo se come la sustancia, dejando la cáscara entera, se aprovechan éstas rellenándolas con asaduras de gato (?) convenientemente retorcidas por máquinas *ad hoc*».

En la ciudad de Hastings (Estados Unidos), al decir de un periódico, se ha desaterrado el diablo en absoluto tratando de volver a los primitivos tiempos de la permuta, pagándose los mutuos servicios y sirviendo para las transacciones alimentos y objetos útiles.

Con motivo de la apertura de la Exposición de San Luis, ha sido puesta en circulación una nueva emisión de sellos americanos.

La serie comprende: un sello de 1 céntimo, de color verde, con el retrato de Livingstone; otro de 2 céntimos, granate, con el busto de Jefferson; otro de 3 céntimos, violado, con la imagen de Monroe; otro de 5, azul oscuro, con la de Mac Kinley, y, finalmente, otro de 10 céntimos, en el cual se destaca, en tamaño minúsculo, el mapa de la Luisiana.

Lo primero que hace una japonesa bien educada al entrar en un vagón del ferrocarril, es quitarse los zapatos.

El inventor Marconi tiene una voz de tenor tan hermosa, que se le ha propuesto para cantar en el oratorio de la capilla Sixtina.

## LA GUERRA

**La batalla de Wa-fan-ku. La impresión en Rusia. La causa del triunfo. Bajos.**

— Londres 18. Despachos de San Petersburgo manifiestan que ha causado en Rusia penosa impresión la derrota de Wa-fan-ku. En los círculos militares se quita importancia al hecho, añadiéndose que era de prever dada la superioridad numérica del enemigo, afirmando que la derrota ha demostrado lo absurdo del intento de socorrer a Puerto Arturo.

Atribúyese el triunfo, además de a la superioridad numérica, al aplastante núcleo de artillería que pudieron jugar los japoneses, contra las de antiguo modelo de los rusos.

Calculando en 1.200 las bajas tenidas por los rusos entre muertos y heridos; de ellos 60 oficiales. — Dabur.

**En socorro de los vencidos. Kurroki avanzando**

— Londres 18. Para proteger la retirada de las fuerzas vencidas en Wa-fan-ku, el general Kuroki ha enviado dos divisiones en su apoyo.

Según *The Daily Mail*, las avanzadas de Kurroki se hallan ya en contacto con las rusas 15 millas al Sur de Ta-chi-tar.

Las escaramuzas son frecuentes entre ambos contendientes. — Dabur.

**Un desembarco**

— Londres 18. Despachos de Tokio manifiestan que ha desembarcado en la costa occidental de la Península de Liao-Tung, la sexta división japonesa. — Dabur.

**La escuadra de Vladivostok. Tres transportes, y no dos, al agua. Regisando barcos. ¿Cuántos rusos a pique?** En salvó.

— Londres 18. La atrevida operación de la escuadra de Vladivostok ha tenido para los rusos éxito completo.

Despachos de Tokio aseguran que han sido tres, y no dos, como en los primeros despachos se dijo, los transportes echados a pique por los rusos, temiendo que también se haya ido al agua otro transporte cuya suerte se ignora.

Esta misma escuadra ha sido vista al Sur de la Prefectura de Amori, donde encontraron dos buques mercantes, que resultaron dañados después de una corta batalla.

Despachos de Tokio aseguran que la escuadra de Vladivostok ha sido vista al Sur de la Prefectura de Amori, donde encontraron dos buques mercantes, que resultaron dañados después de una corta batalla.

**Los dibujos del Sr. Casas me parecen admirables y perfectos. Si los dibujos me resultan dibujos igualmente perfectos y admirables, donde el color entra por muy poco, si es que entra nada. Bien sé que, dadas las relevantes cualidades de tan gran artista, podría, si se le permitiera, cambiar el procedimiento de su pintura y convertir en caliente y jugoso lo que ahora es, o por lo menos a mí me lo parece, frío y seco. Si no lo hace así es por no ser este su propósito; seguramente no por falta de medios para conseguirlo. Sea como fuere, ante los cuadros del Sr. Casas, aplaudo con profunda convicción su talento; por mi admiración entusiasta y sin límites la reservo para el dibujante.**

Pocos asuntos han sido mejor sentidos que el del cuadro del Sr. Álvarez Sala. La lucha continua é ignorada de los pescadores con los mares siempre peligrosos de la costa del Atlántico, le ha inspirado una hermosa escena impregnada de grandeza y de poesía. En la cima de un montecillo cubierto de humedad y de verdura se alza una cruz de piedra, piadoso objeto de devoción de los habitantes de las cercanías. Ante ella llegan, tras penosa ascensión, algunas familias de marineros, para cumplir una promesa hecha en momentos de angustia y de peligro, trayendo como ofrenda el timón y los remos de la nave salvada milagrosamente de la tormenta. Uno de los marineros, acaso el patrón de la barca, se inclina para besar la piedra bendita; otros rezan de rodillas; las mujeres y los niños se persignan derramando lágrimas de gratitud, y allá a lo lejos, el mar inmenso rompe mansamente en los cantiles de la costa.

Esta hermosa escena ha sido vista por el Sr. Álvarez Sala en la realidad de la vida, ó sea, creada por él con admirable intuición artística, dando a su creación la verosimilitud y la poesía de la realidad. La composición es bella y está sentida; la nota gris del mar, reflejando el cielo entoldado de las costas asturianas, es preciosa y verdadera. En la entonación del resto del cuadro hay un exceso de tonos dorados que le dan cierta monotonía. A pesar de ello, el cuadro, en conjunto, es una obra de arte honrada y sincera, que ha pasado inadvertida para el jurado, y que no para el público y para la crítica. En el Sr. Álvarez Sala el concepto, ya que no ha alcanzado recompensa oficial, de saber que nadie le reconociera elogios, ya que no podemos concederle medallas.

Respecto al merecimiento muy grandes el señor Hernández Nájera por su cuadro *Besos y votos*, cuyo asunto tiene la dulcedad de una dolencia de Camposamor. En la tranquilidad del crepusculo vespertino, dos monjas atraviesan una estrecha callejuela granadina. Una de las rejas que quedan a sus espaldas, dos novios, olvidados de cuanto los rodea, unen sus bocas en un beso interminable, que al fin, el beso, se desmenuza en flores, sobre las cuales se extiende un espléndido paisaje coronado por las lejanías de la sierra. Un sentimiento menos hondo, pero ciertamente delicado é ingenioso, ha dictado al Sr. Plá su parodia moderna de la escena de la seducción en la novela de Merimé, que la música de Bériz ha immortalizado. La gitana *Carmona*, cuyos brazos atados denuncian las habilidades de sus manos para apoderarse de lo ajeno, mira con provocadora sonrisa a su guardián, un sargento de ingenieros cuyo espíritu se tambalea y vacila seguramente como la silla en que está sentado. No es aventurado profetizar, dada la belleza de la protagonista y su actitud insinuante, que el guardián se trocará bien pronto en el más humilde auxiliar de la risiñera, quien, al dejar de serlo, se trocará en hombre adorable y tiránico. El cuadro del Sr. Plá está lleno de luz. La figura de la gitana es preciosa y denuncia la flexibilidad corpórea y moral de toda una raza; la del soldado tiene la conveniente expresión irresoluta y vacilante. La única objeción que me permito hacer al maestro Plá, es que tal vez conviniere una acentuación mayor en los contornos que se pierden y esfuman en demasía.

M. MANRIQUE DE LARA.

**LA GUERRA**

**La batalla de Wa-fan-ku. La impresión en Rusia. La causa del triunfo. Bajos.**

— Londres 18. Despachos de San Petersburgo manifiestan que ha causado en Rusia penosa impresión la derrota de Wa-fan-ku. En los círculos militares se quita importancia al hecho, añadiéndose que era de prever dada la superioridad numérica del enemigo, afirmando que la derrota ha demostrado lo absurdo del intento de socorrer a Puerto Arturo.

Atribúyese el triunfo, además de a la superioridad numérica, al aplastante núcleo de artillería que pudieron jugar los japoneses, contra las de antiguo modelo de los rusos.

Calculando en 1.200 las bajas tenidas por los rusos entre muertos y heridos; de ellos 60 oficiales. — Dabur.

**En socorro de los vencidos. Kurroki avanzando**

— Londres 18. Para proteger la retirada de las fuerzas vencidas en Wa-fan-ku, el general Kuroki ha enviado dos divisiones en su apoyo.

Según *The Daily Mail*, las avanzadas de Kurroki se hallan ya en contacto con las rusas 15 millas al Sur de Ta-chi-tar.

Las escaramuzas son frecuentes entre ambos contendientes. — Dabur.

**Un desembarco**

— Londres 18. Despachos de Tokio manifiestan que ha desembarcado en la costa occidental de la Península de Liao-Tung, la sexta división japonesa. — Dabur.

**La escuadra de Vladivostok. Tres transportes, y no dos, al agua. Regisando barcos. ¿Cuántos rusos a pique?** En salvó.

— Londres 18. La atrevida operación de la escuadra de Vladivostok ha tenido para los rusos éxito completo.

Despachos de Tokio aseguran que han sido tres, y no dos, como en los primeros despachos se dijo, los transportes echados a pique por los rusos, temiendo que también se haya ido al agua otro transporte cuya suerte se ignora.

Esta misma escuadra ha sido vista al Sur de la Prefectura de Amori, donde encontraron dos buques mercantes, que resultaron dañados después de una corta batalla.

Despachos de Tokio aseguran que la escuadra de Vladivostok ha sido vista al Sur de la Prefectura de Amori, donde encontraron dos buques mercantes, que resultaron dañados después de una corta batalla.

**Los dibujos del Sr. Casas me parecen admirables y perfectos. Si los dibujos me resultan dibujos igualmente perfectos y admirables, donde el color entra por muy poco, si es que entra nada. Bien sé que, dadas las relevantes cualidades de tan gran artista, podría, si se le permitiera, cambiar el procedimiento de su pintura y convertir en caliente y jugoso lo que ahora es, o por lo menos a mí me lo parece, frío y seco. Si no lo hace así es por no ser este su propósito; seguramente no por falta de medios para conseguirlo. Sea como fuere, ante los cuadros del Sr. Casas, aplaudo con profunda convicción su talento; por mi admiración entusiasta y sin límites la reservo para el dibujante.**

Pocos asuntos han sido mejor sentidos que el del cuadro del Sr. Álvarez Sala. La lucha continua é ignorada de los pescadores con los mares siempre peligrosos de la costa del Atlántico, le ha inspirado una hermosa escena impregnada de grandeza y de poesía. En la cima de un montecillo cubierto de humedad y de verdura se alza una cruz de piedra, piadoso objeto de devoción de los habitantes de las cercanías. Ante ella llegan, tras penosa ascensión, algunas familias de marineros, para cumplir una promesa hecha en momentos de angustia y de peligro, trayendo como ofrenda el timón y los remos de la nave salvada milagrosamente de la tormenta. Uno de los marineros, acaso el patrón de la barca, se inclina para besar la piedra bendita; otros rezan de rodillas; las mujeres y los niños se persignan derramando lágrimas de gratitud, y allá a lo lejos, el mar inmenso rompe mansamente en los cantiles de la costa.

Esta hermosa escena ha sido vista por el Sr. Álvarez Sala en la realidad de la vida, ó sea, creada por él con admirable intuición artística, dando a su creación la verosimilitud y la poesía de la realidad. La composición es bella y está sentida; la nota gris del mar, reflejando el cielo entoldado de las costas asturianas, es preciosa y verdadera. En la entonación del resto del cuadro hay un exceso de tonos dorados que le dan cierta monotonía. A pesar de ello, el cuadro, en conjunto, es una obra de arte honrada y sincera, que ha pasado inadvertida para el jurado, y que no para el público y para la crítica. En el Sr. Álvarez Sala el concepto, ya que no ha alcanzado recompensa oficial, de saber que nadie le reconociera elogios, ya que no podemos concederle medallas.

Respecto al merecimiento muy grandes el señor Hernández Nájera por su cuadro *Besos y votos*, cuyo asunto tiene la dulcedad de una dolencia de Camposamor. En la tranquilidad del crepusculo vespertino, dos monjas atraviesan una estrecha callejuela granadina. Una de las rejas que quedan a sus espaldas, dos novios, olvidados de cuanto los rodea, unen sus bocas en un beso interminable, que al fin, el beso, se desmenuza en flores, sobre las cuales se extiende un espléndido paisaje coronado por las lejanías de la sierra. Un sentimiento menos hondo, pero ciertamente delicado é ingenioso, ha dictado al Sr. Plá su parodia moderna de la escena de la seducción en la novela de Merimé, que la música de Bériz ha immortalizado. La gitana *Carmona*, cuyos brazos atados denuncian las habilidades de sus manos para apoderarse de lo ajeno, mira con provocadora sonrisa a su guardián, un sargento de ingenieros cuyo espíritu se tambalea y vacila seguramente como la silla en que está sentado. No es aventurado profetizar, dada la belleza de la protagonista y su actitud insinuante, que el guardián se trocará bien pronto en el más humilde auxiliar de la risiñera, quien, al dejar de serlo, se trocará en hombre adorable y tiránico. El cuadro del Sr. Plá está lleno de luz. La figura de la gitana es preciosa y denuncia la flexibilidad corpórea y moral de toda una raza; la del soldado tiene la conveniente expresión irresoluta y vacilante. La única objeción que me permito hacer al maestro Plá, es que tal vez conviniere una acentuación mayor en los contornos que se pierden y esfuman en demasía.

M. MANRIQUE DE LARA.

**LA GUERRA**

**La batalla de Wa-fan-ku. La impresión en Rusia. La causa del triunfo. Bajos.**

— Londres 18. Despachos de San Petersburgo manifiestan que ha causado en Rusia penosa impresión la derrota de Wa-fan-ku. En los círculos militares se quita importancia al hecho, añadiéndose que era de prever dada la superioridad numérica del enemigo, afirmando que la derrota ha demostrado lo absurdo del intento de socorrer a Puerto Arturo.

Atribúyese el triunfo, además de a la superioridad numérica, al aplastante núcleo de artillería que pudieron jugar los japoneses, contra las de antiguo modelo de los rusos.

Calculando en 1.200 las bajas tenidas por los rusos entre muertos y heridos; de ellos 60 oficiales. — Dabur.

**En socorro de los vencidos. Kurroki avanzando**

— Londres 18. Para proteger la retirada de las fuerzas vencidas en Wa-fan-ku, el general Kuroki ha enviado dos divisiones en su apoyo.

Según *The Daily Mail*, las avanzadas de Kurroki se hallan ya en contacto con las rusas 15 millas al Sur de Ta-chi-tar.

Las escaramuzas son frecuentes entre ambos contendientes. — Dabur.

**Un desembarco**

— Londres 18. Despachos de Tokio manifiestan que ha desembarcado en la costa occidental de la Península de Liao-Tung, la sexta división japonesa. — Dabur.

**La escuadra de Vladivostok. Tres transportes, y no dos, al agua. Regisando barcos. ¿Cuántos rusos a pique?** En salvó.

— Londres 18. La atrevida operación de la escuadra de Vladivostok ha tenido para los rusos éxito completo.

Despachos de Tokio aseguran que han sido tres, y no dos, como en los primeros despachos se dijo, los transportes echados a pique por los rusos, temiendo que también se haya ido al agua otro transporte cuya suerte se ignora.

Esta misma escuadra ha sido vista al Sur de la Prefectura de Amori, donde encontraron dos buques mercantes, que resultaron dañados después de una corta batalla.

Despachos de Tokio aseguran que la escuadra de Vladivostok ha sido vista al Sur de la Prefectura de Amori, donde encontraron dos buques mercantes, que resultaron dañados después de una corta batalla.

**Los dibujos del Sr. Casas me parecen admirables y perfectos. Si los dibujos me resultan dibujos igualmente perfectos y admirables, donde el color entra por muy poco, si es que entra nada. Bien sé que, dadas las relevantes cualidades de tan gran artista, podría, si se le permitiera, cambiar el procedimiento de su pintura y convertir en caliente y jugoso lo que ahora es, o por lo menos a mí me lo parece, frío y seco. Si no lo hace así es por no ser este su propósito; seguramente no por falta de medios para conseguirlo. Sea como fuere, ante los cuadros del Sr. Casas, aplaudo con profunda convicción su talento; por mi admiración entusiasta y sin límites la reservo para el dibujante.**

Pocos asuntos han sido mejor sentidos que el del cuadro del Sr. Álvarez Sala. La lucha continua é ignorada de los pescadores con los mares siempre peligrosos de la costa del Atlántico, le ha inspirado una hermosa escena impregnada de grandeza y de poesía. En la cima de un montecillo cubierto de humedad y de verdura se alza una cruz de piedra, piadoso objeto de devoción de los habitantes de las cercanías. Ante ella llegan, tras penosa ascensión, algunas familias de marineros, para cumplir una promesa hecha en momentos de angustia y de peligro, trayendo como ofrenda el timón y los remos de la nave salvada milagrosamente de la tormenta. Uno de los marineros, acaso el patrón de la barca, se inclina para besar la piedra bendita; otros rezan de rodillas; las mujeres y los niños se persignan derramando lágrimas de gratitud, y allá a lo lejos, el mar inmenso rompe mansamente en los cantiles de la costa.

Esta hermosa escena ha sido vista por el Sr. Álvarez Sala en la realidad de la vida, ó sea, creada por él con admirable intuición artística, dando a su creación la verosimilitud y la poesía de la realidad. La composición es bella y está sentida; la nota gris del mar, reflejando el cielo entoldado de las costas asturianas, es preciosa y verdadera. En la entonación del resto del cuadro hay un exceso de tonos dorados que le dan cierta monotonía. A pesar de ello, el cuadro, en conjunto, es una obra de arte honrada y sincera, que ha pasado inadvertida para el jurado, y que no para el público y para la crítica. En el Sr. Álvarez Sala el concepto, ya que no ha alcanzado recompensa oficial, de saber que nadie le reconociera elogios, ya que no podemos concederle medallas.

Respecto al merecimiento muy grandes el señor Hernández Nájera por su cuadro *Besos y votos*, cuyo asunto tiene la dulcedad de una dolencia de Camposamor. En la tranquilidad del crepusculo vespertino, dos monjas atraviesan una estrecha callejuela granadina. Una de las rejas que quedan a sus espaldas, dos novios, olvidados de cuanto los rodea, unen sus bocas en un beso interminable, que al fin, el beso, se desmenuza en flores, sobre las cuales se extiende un espléndido paisaje coronado por las lejanías de la sierra. Un sentimiento menos hondo, pero ciertamente delicado é ingenioso, ha dictado al Sr. Plá su parodia moderna de la escena de la seducción en la novela de Merimé, que la música de Bériz ha immortalizado. La gitana *Carmona*, cuyos brazos atados denuncian las habilidades de sus manos para apoderarse de lo ajeno, mira con provocadora sonrisa a su guardián, un sargento de ingenieros cuyo espíritu se tambalea y vacila seguramente como la silla en que está sentado. No es aventurado profetizar, dada la belleza de la protagonista y su actitud insinuante, que el guardián se trocará bien pronto en el más humilde auxiliar de la risiñera, quien, al dejar de serlo, se trocará en hombre adorable y tiránico. El cuadro del Sr. Plá está lleno de luz. La figura de la gitana es preciosa y denuncia la flexibilidad corpórea y moral de toda una raza; la del soldado tiene la conveniente expresión irresoluta y vacilante. La única objeción que me permito hacer al maestro Plá, es que tal vez conviniere una acentuación mayor en los contornos que se pierden y esfuman en demasía.

M. MANRIQUE DE LARA.

**LA GUERRA**

**La batalla de Wa-fan-ku. La impresión en Rusia. La causa del triunfo. Bajos.**

— Londres 18. Despachos de San Petersburgo manifiestan que ha causado en Rusia penosa impresión la derrota de Wa-fan-ku. En los círculos militares se quita importancia al hecho, añadiéndose que era de prever dada la superioridad numérica del enemigo, afirmando que la derrota ha demostrado lo absurdo del intento de socorrer a Puerto Arturo.

Atribúyese el triunfo, además de a la superioridad numérica, al aplastante núcleo de artillería que pudieron jugar los japoneses, contra las de antiguo modelo de los rusos.

Calculando en 1.200 las bajas tenidas por los rusos entre muertos y heridos; de ellos 60 oficiales. — Dabur.

**En socorro de los vencidos. Kurroki avanzando**

— Londres 18. Para proteger la retirada de las fuerzas vencidas en Wa-fan-ku, el general Kuroki ha enviado dos divisiones en su apoyo.

Según *The Daily Mail*, las avanzadas de Kurroki se hallan ya en contacto con las rusas 15 millas al Sur de Ta-chi-tar.

Las escaramuzas son frecuentes entre ambos contendientes. — Dabur.

**Un desembarco**

— Londres 18. Despachos de Tokio manifiestan que ha desembarcado en la costa occidental de la Península de Liao-Tung, la sexta división japonesa. — Dabur.

**La escuadra de Vladivostok. Tres transportes, y no dos, al agua. Regisando barcos. ¿Cuántos rusos a pique?** En salvó.

— Londres 18. La atrevida operación de la escuadra de Vladivostok ha tenido para los rusos éxito completo.

Despachos de Tokio aseguran que han sido tres, y no dos, como en los primeros despachos se dijo, los transportes echados a pique por los rusos, temiendo que también se haya ido al agua otro transporte cuya suerte se ignora.

Esta misma escuadra ha sido vista al Sur de la Prefectura de Amori, donde encontraron dos buques mercantes, que resultaron dañados después de una corta batalla.

Despachos de Tokio aseguran que la escuadra de Vladivostok ha sido vista al Sur de la Prefectura de Amori, donde encontraron dos buques mercantes, que resultaron dañados después de una corta batalla.

**Los dibujos del Sr. Casas me parecen admirables y perfectos. Si los dibujos me resultan dibujos igualmente perfectos y admirables, donde el color entra por muy poco, si es que entra nada. Bien sé que, dadas las relevantes cualidades de tan gran artista, podría, si se le permitiera, cambiar el procedimiento de su pintura y convertir en caliente y jugoso lo que ahora es, o por lo menos a mí me lo parece, frío y seco. Si no lo hace así es por no ser este su propósito; seguramente no por falta de medios para conseguirlo. Sea como fuere, ante los cuadros del Sr. Casas, aplaudo con profunda convicción su talento; por mi admiración entusiasta y sin límites la reservo para el dibujante.**

Pocos asuntos han sido mejor sentidos que el del cuadro del Sr. Álvarez Sala. La lucha continua é ignorada de los pescadores con los mares siempre peligrosos de la costa del Atlántico, le ha inspirado una hermosa escena impregnada de grandeza y de poesía. En la cima de un montecillo cubierto de humedad y de verdura se alza una cruz de piedra, piadoso objeto de devoción de los habitantes de las cercanías. Ante ella llegan, tras penosa ascensión, algunas familias de marineros, para cumplir una promesa hecha en momentos de angustia y de peligro, trayendo como ofrenda el timón y los remos de la nave salvada milagrosamente de la tormenta. Uno de los marineros, acaso el patrón de la barca, se inclina para besar la piedra bendita; otros rezan de rodillas; las mujeres y los niños se persignan derramando lágrimas de gratitud, y allá a lo lejos, el mar inmenso rompe mansamente en los cantiles de la costa.

Esta hermosa escena ha sido vista por el Sr. Álvarez Sala en la realidad de la vida, ó sea, creada por él con admirable intuición artística, dando a su creación la verosimilitud y la poesía de la realidad. La composición es bella y está sentida; la nota gris del mar, reflejando el cielo entoldado de las costas asturianas, es preciosa y verdadera. En la entonación del resto del cuadro hay un exceso de tonos dorados que le dan cierta monotonía. A pesar de ello, el cuadro, en conjunto, es una obra de arte honrada y sincera, que ha pasado inadvertida para el jurado, y que no para el público y para la crítica. En el Sr. Álvarez Sala el concepto, ya que no ha alcanzado recompensa oficial, de saber que nadie le reconociera elogios, ya que no podemos concederle medallas.

Respecto al merecimiento muy grandes el señor Hernández Nájera por su cuadro *Besos y votos*, cuyo asunto tiene la dulcedad de una dolencia de Camposamor. En la tranquilidad del crepusculo vespertino, dos monjas atraviesan una estrecha callejuela granadina. Una de las rejas que quedan a sus espaldas, dos novios, olvidados de cuanto los rodea, unen sus bocas en un beso interminable, que al fin, el beso, se desmenuza en flores, sobre las cuales se extiende un espléndido paisaje coronado por las lejanías de la sierra. Un sentimiento menos hondo, pero ciertamente delicado é ingenioso, ha dictado al Sr. Plá su parodia moderna de la escena de la seducción en la novela de Merimé, que la música de Bériz ha immortalizado. La gitana *Carmona*, cuyos brazos atados denuncian las habilidades de sus manos para apoderarse de lo ajeno, mira con provocadora sonrisa a su guardián, un sargento de ingenieros cuyo espíritu se tambalea y vacila seguramente como la silla en que está sentado. No es aventurado profetizar, dada la belleza de la protagonista y su actitud insinuante, que el guardián se trocará bien pronto en el más humilde auxiliar de la risiñera, quien, al dejar de serlo, se trocará en hombre adorable y tiránico. El cuadro del Sr. Plá está lleno de luz. La figura de la gitana es preciosa y denuncia la flexibilidad corpórea y moral de toda una raza; la del soldado tiene la conveniente expresión irresoluta y vacilante. La única objeción que me permito hacer al maestro Plá, es que tal vez conviniere una acentuación mayor en los contornos que se pierden y esfuman en demasía.

M. MANRIQUE DE LARA.

**LA GUERRA**

**La batalla de Wa-fan-ku. La impresión en Rusia. La causa del triunfo. Bajos.**

— Londres 18. Despachos de San Petersburgo manifiestan que ha causado en Rusia penosa impresión la derrota de Wa-fan-ku. En los círculos militares se quita importancia al hecho, añadiéndose que era de prever dada la superioridad numérica del enemigo, afirmando que la derrota ha demostrado lo absurdo del intento de socorrer a Puerto Arturo.

Atribúyese el triunfo, además de a la superioridad numérica, al aplastante núcleo de artillería que pudieron jugar los japoneses, contra las de antiguo modelo de los rusos.

Calculando en 1.200 las bajas tenidas por los rusos entre muertos y heridos; de ellos 60 oficiales. — Dabur.

**En socorro de los vencidos. Kurroki avanzando**

— Londres 18. Para proteger la retirada de las fuerzas vencidas en Wa-fan-ku, el general Kuroki ha enviado dos divisiones en su apoyo.

Según *The Daily Mail*, las avanzadas de Kurroki se hallan ya en contacto con las rusas 15 millas al Sur de Ta-chi-tar.

Las escaramuzas son frecuentes entre ambos contendientes. — Dabur.

**Un desembarco**

— Londres 18. Despachos de Tokio manifiestan que ha desembarcado en la costa occidental de la Península de Liao-Tung, la sexta división japonesa. — Dabur.

**La escuadra de Vladivostok. Tres transportes, y no dos, al agua. Regisando barcos. ¿Cuántos rusos a pique?** En salvó.

— Londres 18. La atrevida operación de la escuadra de Vladivostok ha tenido para los rusos éxito completo.

Despachos de Tokio aseguran que han sido tres, y no dos, como en los primeros despachos se dijo, los transportes echados a pique por los rusos, temiendo que también se haya ido al agua otro transporte cuya suerte se ignora.

Esta misma escuadra ha sido vista al Sur de la Prefectura de Amori, donde encontraron dos buques mercantes, que resultaron dañados después de una corta batalla.

Despachos de Tokio aseguran que la escuadra de Vladivostok ha sido vista al Sur de la Prefectura de Amori, donde encontraron dos buques mercantes, que resultaron dañados después de una corta batalla.

**Los dibujos del Sr. Casas me parecen admirables y perfectos. Si los dibujos me resultan dibujos igualmente perfectos y admirables, donde el color entra por muy poco, si es que entra nada. Bien sé que, dadas las relevantes cualidades de tan gran artista, podría, si se le permitiera, cambiar el procedimiento de su pintura y convertir en caliente y jugoso lo que ahora es, o por lo menos a mí me lo parece, frío y seco. Si no lo hace así es por no ser este su propósito; seguramente no por falta de medios para conseguirlo. Sea como fuere, ante los cuadros del Sr. Casas, aplaudo con profunda convicción su talento; por mi admiración entusiasta y sin límites la reservo para el dibujante.**

Pocos asuntos han sido mejor sentidos que el del cuadro del Sr. Álvarez Sala. La lucha continua é ignorada de los pescadores con los mares siempre peligrosos de la costa del Atlántico, le ha inspirado una hermosa escena impregnada de grandeza y de poesía. En la cima de un montecillo cubierto de humedad y de verdura se alza una cruz de piedra, piadoso objeto de devoción de los habitantes de las cercanías. Ante ella llegan, tras penosa ascensión, algunas familias de marineros, para cumplir una promesa hecha en momentos de angustia y de peligro, trayendo como ofrenda el timón y los remos de la nave salvada milagrosamente de la tormenta. Uno de los marineros, acaso el patrón de la barca, se inclina para besar la piedra bendita; otros rezan de rodillas; las mujeres y los niños se persignan derramando lágrimas de gratitud, y allá a lo lejos, el mar inmenso rompe mansamente en los cantiles de la costa.

Esta hermosa escena ha sido vista por el Sr. Álvarez Sala en la realidad de la vida, ó sea, creada por él con admirable intuición artística, dando a su creación la verosimilitud y la poesía de la realidad. La composición es bella y está sentida; la nota gris del mar, reflejando el cielo entoldado de las costas asturianas, es preciosa y verdadera. En la entonación del resto del cuadro hay un exceso de tonos dorados que le dan cierta monotonía. A pesar de ello, el cuadro, en conjunto, es una obra de arte honrada y sincera, que ha pasado inadvertida para el jurado, y que no para el público y para la crítica. En el Sr. Álvarez Sala el concepto, ya que no ha alcanzado recompensa oficial, de saber que nadie le reconociera elogios, ya que no podemos concederle medallas.

Respecto al merecimiento muy grandes el señor Hernández Nájera por su cuadro *Besos y votos*, cuyo asunto tiene la dulcedad de una dolencia de Camposamor. En la tranquilidad del crepusculo vespertino, dos monjas atraviesan una estrecha callejuela granadina. Una de las rejas que quedan a sus espaldas, dos novios, olvidados de cuanto los rodea, unen sus bocas en un beso interminable, que al fin, el beso, se desmenuza en flores, sobre las cuales se extiende un espléndido paisaje coronado por las lejanías de la sierra. Un sentimiento menos hondo, pero ciertamente delicado é ingenioso, ha dictado al Sr. Plá su parodia moderna de la escena de la seducción en la novela de Merimé, que la música de Bériz ha immortalizado. La gitana *Carmona*, cuyos brazos atados denuncian las habilidades de sus manos para apoderarse de lo ajeno, mira con provocadora sonrisa a su guardián, un sargento de ingenieros cuyo espíritu se tambalea y vacila seguramente como la silla en que está sentado. No es aventurado profetizar, dada la belleza de la protagonista y su actitud insinuante, que el guardián se trocará bien pronto en el más humilde auxiliar de la risiñera, quien, al dejar de serlo, se trocará en hombre adorable y tiránico. El cuadro del Sr. Plá está lleno de luz. La figura de la gitana es preciosa y denuncia la flexibilidad corpórea y moral de toda una raza; la del soldado tiene la conveniente expresión irresoluta y vacilante. La única objeción que me permito hacer al maestro Plá, es que tal vez conviniere una acentuación mayor en los contornos que se pierden y esfuman en demasía.

M. MANRIQUE DE LARA.

**LA GUERRA**

**La batalla de Wa-fan-ku. La impresión en Rusia. La causa del triunfo. Bajos.**

— Londres 18. Despachos de San Petersburgo manifiestan que ha causado en Rusia penosa impresión la derrota de Wa-fan-ku. En los círculos militares se quita importancia al hecho, añadiéndose que era de prever dada la superioridad numérica del enemigo, afirmando que la derrota ha demostrado lo absurdo del intento de socorrer a Puerto Arturo.

Atribúyese el triunfo, además de a la superioridad numérica, al aplastante núcleo de artillería que pudieron jugar los japoneses, contra las de antiguo modelo de los rusos.

Calculando en 1.200 las bajas tenidas por los rusos entre muertos y heridos; de ellos 60 oficiales. — Dabur.

**En socorro de los vencidos. Kurroki avanzando**

— Londres 18. Para proteger la retirada de las fuerzas vencidas en Wa-fan-ku, el general Kuroki ha enviado dos divisiones en su apoyo.

Según *The Daily Mail*, las avanzadas de Kurroki se hallan ya en contacto con las rusas 15 millas al Sur de Ta-chi-tar.

Las escaramuzas son frecuentes entre ambos contendientes. — Dabur.

**Un desembarco**

— Londres 18. Despachos de Tokio manifiestan que ha desembarcado en la costa occidental de la Península de Liao-Tung, la sexta división japonesa. — Dabur.

**La escuadra de Vladivostok. Tres transportes, y no dos, al agua. Regisando barcos. ¿Cuántos rusos a pique?** En salvó.

— Londres 18. La atrevida operación de la escuadra de Vladivostok ha tenido para los rusos éxito completo.

Despachos de Tokio aseguran que han sido tres, y no dos, como en los primeros despachos se dijo, los transportes echados a pique por los rusos, temiendo que también se haya ido al agua otro transporte cuya suerte se ignora.

Esta misma escuadra ha sido vista al Sur de la Prefectura de Amori, donde encontraron dos buques mercantes







En otros coches marcharon Azcarate y Muro, las comisiones que les habían recibido y numerosos correligionarios.

Todos los carruajes entraron al paso en la población, rodeando el coche que ocupaba Salmerón enorme multitud, que le aclamó durante todo el trayecto con gran entusiasmo.

El gentío saludaba agitando los pañuelos.

Desde la estación, pasando por las calles de la Merced y Puente de Santa María, dirigiéndose Salmerón a la calle de Isla, domicilio del presidente del Círculo, donde se hospedaba.

Los demás diputados alojándose en las casas de los más caracterizados republicanos.

**Mencheta.**

#### Habla Salmerón

— **Burpés 19.** Desde la estación más de 4.000 personas acompañaron a los diputados republicanos a casa del presidente del Círculo republicano Sr. Montero, donde se hospedaba el Sr. Salmerón.

Requerido por la multitud, éste se asomó al balcón y dijo:

«Burgaleses, castellanos, vascongados: Yo os saludo como la representación genuina más gloriosa de las tradiciones patrias, y os agradezco el espectáculo que me ofrecéis, porque es digno de la representación que nos ha concedido el pueblo.

Estas ovaciones que tributáis son muy superiores a la valía de las personas y van encaminadas, más que a éstas, al ideal que aspira a reintegrar a España en su honor y en su unidad, que no supieron conservar Gobiernos que se oponían al principio de las personas al culto de la patria, que hoy reclama perdure el entusiasmo hasta encarnar en las cimas del Poder.

Si Castilla se decide por la República, ésta imperará demostrando que no atenta al derecho, ni a los intereses, ni a las creencias religiosas, como hacen creer los monárquicos. Los republicanos llevan en su corazón y en su pensamiento el culto a todos los derechos, y no ejercitarán acto alguno contra el sagrado derecho de la conciencia.

El Sr. Salmerón terminó aconsejando a los burgaleses que se disolvieran en medio del mayor orden, como así se hizo.—**G.**

#### Principia el mitin

— **Burpés 19 (5 t.)** En este momento principia el mitin.

Al llegar Salmerón, acompañado por Muro y Azcarate y los republicanos burgaleses, la concurrencia le saludó con vivas a la República.

El presidente del Comité local, D. Zacarías Ruiz, hace la presentación de los oradores.—**G.**

**El crimen de la calle de Panaderos**

Esta mañana, a las diez, falleció en la sala de San Nicolás, del Hospital de la Princesa, el cura D. Eugenio Benito Barrios, herido mortalmente en una casa de la calle de Panaderos, hoy de Don Andrés Borrego, por su ex amante Carmen Díaz.

La autopsia del cadáver la practicarán mañana en el Depósito judicial los médicos forenses del distrito del Centro, a cuyo juzgado ha correspondido la instrucción de este proceso.

**LA MARCHA DE LA EMPERATRIZ EUGENIA**

**ALMUERZO DE DESPEDIDA**

A las doce de esta mañana, nuestra ilustre compatriota la emperatriz Eugenia, en caruaje de la casa de Alba, se presentó en el regío Alcázar y en audiencia de despedida, acompañada de su dama particular la señora de Antaville, y de su secretario particular Sr. Píeter.

Acto seguido fué recibida por SS. MM. y AA. RR. en sus habitaciones particulares, siendo objeto de toda clase de atenciones y deferencias por parte de la familia real, con la cual almorzó.

Durante el almuerzo, la emperatriz hizo un cumplido elogio de nuestro joven monarca, así como de su augusta madre, y muy especialmente de la infanta doña María Teresa, cuyas relevantes virtudes encomió con entusiasmo.

En la conversación añadió que parte para París con verdadero sentimiento, pues está encantada de los agasajos recibidos en la capital de España por todas las clases sociales, prometiendo solemnemente volver a Madrid para época no muy lejana.

La augusta viuda de Napoleón III permaneció en el regío Alcázar hasta las tres de la tarde en que regresó al palacio del duque de Liria.

Mañana, en el expreso de las nueve, marchará a San Sebastián, donde se encontrará en unión del personal de su servidumbre.

A despedirla bajarán a la estación sus majestades y altezas, gran número de grandes de España, sus nietos señoría don Sol Stuart, duque de Alba, conde de Montijo y D. Aureliano Lopategui, apoderado general de la casa.

**SEMANA FINANCIERA**

**SITUACIÓN GENERAL**

19 Junio.—Transcurre la semana sin ningún hecho que llame la atención de la Bolsa. Al alza que venimos sosteniendo desde hace un mes se ha acentuado en esta semana, sobre todo después de la liquidación quincenal de París, en la que nuestro Exterior gana de día en día el terreno perdido en el mes de Febrero, hasta remontar otra vez el 37 por 100; la liquidación se hace fácil para toda clase de valores y los *reports* baratos con que se doblan las posiciones da bien a entender que el dinero sigue tan abundante esta liquidación como la pasada.

El martes 14 se celebró la tercera subasta de oro que vendía el Tesoro y el resultado, como el de las anteriores, no defraudó en nada lo que se tenía predicho sobre la marcha del cambio extranjero, ni sobre la marcha del oro a países lejanos.

En su día nos ocupamos detenidamente de ello, y por eso hacemos hoy y hora mención de este asunto.

El viernes tuvo lugar en el Congreso la interpretación del conde de Romanones sobre el cambio extranjero.

Hemos leído en el *Diario de las Sesiones* su discurso, en el que, como es lógico, pudo leer: los datos reunidos sobre la importación y exportación en nuestro país, la marcha del cambio desde el año de la catástrofe hasta hoy, la influencia del cambio en todos los problemas de la vida, la diferencia de precios de los artículos indispensables para la economía doméstica en París y en Madrid, indican, con una *elocuencia* que pasma, cómo hay que buscar el origen de esta cuestión social que tanto miedo produce a los gobernantes.

Desde estas columnas no han de salir elogios que pudieran no creerse desinteresados de la obra que en el Congreso hizo el conde de Romanones; pero los que quieren penetrarse de la cuestión del cambio y procurar leer con detenimiento el mencionado discurso.

El presidente del Consejo de ministros no tiene estudiada la cuestión; la ve sólo bajo el aspecto económico; la balanza comercial, los saldos favorables y desfavorables son a su modo de ver lo que influye en la depreciación monetaria; ésta, pues, no tiene remedio más que, a calendas griegas.

La emperatriz piensa permanecer dos días en la capital donostiarra, siguiendo después el viaje a París, punto de su residencia.

## Los sucesos

**Un incendio**

En la Tercera Casa Consistorial, establecida en la plaza Mayor, anoche, a las diez, se declaró un incendio que, si bien en los primeros momentos fué amagador, se extinguió con presteza por el Cuerpo de bomberos.

**Muerte repentina**

En la Delegación de policía de la Latina falleció esta mañana repentinamente el sedito alemán Guillermo Cunneston, maquinista especial de los talleres de nuestro estimado colega el semanario ilustrado *Nuevo Mundo*.

Algunas personas al acercarse anoche al río Manzanares por el lado de la Pradera de San Isidro, encontraron en la orilla y con los pies metidos en el río a un sujeto.

Comprendiendo que se trataba de un loco lo llevaron a la Casa de Socorro del puente de Segovia, donde, con efecto, lo reconocieron y apreciaron en él una intensa perturbación mental.

Los trasladaron a la referida Delegación a fin de formar el correspondiente atestado, y allí durmió toda la noche. Por la mañana le dieron de almorzar, y a poco unos guardias lo encontraron muerto.

**Hundimiento y accidente**

En unos solares en los que se levantan en la actualidad unas construcciones en la plaza de Olavide, trabajaba esta mañana Luis Sacristán, de veintinueve años, domiciliado en la Castellana, núm. 60. De improviso se hundió un pequeño terraplén, cogiendo la tierra al referido obrero, el cual resultó con la fractura de la clavícula izquierda.

**Lo que hace un gato**

Desde uno de los balcones del piso segundo de la casa núm. 5 de la calle de San Millán se cayó a la vía una maceta, hiriendo en la cabeza a una mujer que por debajo pasaba, llamada Benita Arnola.

Según se dice, un gato que andaba entre las macetas empujó a un tiesto que estaba sobre éstas, arrojándolo a la calle y produciendo este accidente.

**Recuerdos de la granizada**

Todavía gocea la granizada del día 6. Parecía que por el accidente ocurrido a dos niños en el establecimiento de joyería de la sociedad Mejía-Hermanos, niños a quienes se encargó limpiar de granizo un tragaluza de la casa en que está instalada la joyería, y que cayeron al patio produciendo graves lesiones, se ha presentado querrela.

Es ésta por imprudencia temeraria contra el encargado de aquel establecimiento, interesando desde luego en la querrela las presunciones oportunas para asegurar la consiguiente responsabilidad civil y subsidiaria de la Sociedad referida.

La dirección de este asunto ha sido encomendada a los notables letrados Castañón y Gutiérrez Cueto.

**EN LA PROSPERIDAD**

**Entre tejeros. Un herido grave**

En la calle de Antonio Zapata, situada en el barrio de la Prosperidad, ocurrió anoche una riña sangrienta entre Cristóbal María Hortel, de treinta y ocho años, casado, de oficio tejero, y Manuel Martín Morales, de treinta y siete años, soltero, y del mismo oficio.

Manuel Martín tuvo un altercado con varios de los que jugaban por la validez de una jugada, y Cristóbal Martín, para evitar mayores consecuencias, se llevó a Manuel a su casa.

En esta volvió a suscitarse la cuestión y Manuel agredió a Cristóbal, quien a su vez sacó un cuchillo y arrojándose sobre su amigo le infligió una extensa herida en el cuello.

El comandante del puesto de la Guardia civil del barrio de la Guindalera, Clemente Martínez Arribas y el guardia Miguel Gil, se apoderaron del agresor y condujeron al herido a la Casa de Socorro de la Prosperidad, donde fué asistido y donde recibió la visita del Juzgado de guardia, quien instruyó las consiguientes diligencias.

**ÚLTIMA HORA**

**LA GUERRA**

**Derrota que parece una victoria.**

**Dificultades para la toma de Puerto Arturo. Retirada de cadáveres. La escuadra de Vladivostok.**

— **París 19.** Las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra participan que el ejército ruso se rehace para recuperar a Wa-fan-ku, incendiado por los japoneses el mismo día de librarse la batalla.

Do nada puede servir ver cómo aumentamos nuestra exportación de año en año gracias a lo alto del cambio, de nada estudiar las balanzas de países tan inmensamente ricos como Francia e Inglaterra, siempre desfavorables a ellos; de nada leer los inmensos saldos de exportación favorables a países pobres como el Brasil y la República Argentina; de nada el estudiar las causas que motivaron los cursos torcidos en Inglaterra a principios del siglo XIX; en Francia cuando la guerra del 70; en Rusia hasta hace poco; en Austria, donde ya parece conjurada la crisis; en Italia, en que han resuelto el problema, cotizando hoy las libras a la par de francos; de nada puede servir el estudio del problema en estos países, mientras tengamos a mano la abundancia de la razón de la balanza comercial, y mientras los intereses poderosos que habrían de padecer con el remedio a nuestra situación monetaria, tengan suficiente fuerza para ahogar entre sus mallas las voces que se levantan a pronunciar palabras distintas del *Noli me tangere*.

El poder ser el tener una estadística verdadera de la balanza comercial, todavía se podría conservar como una razón de gran peso la influencia de los saldos en nuestra *hipotesis monetaria* (según el Sr. Maurá); pero ¿qué en alguna estadística, la cantidad de francos, de oro por consiguiente, que a España vienen cuando el arbitraje con París ó Bruselas favorece la salida de los valores de nuestros caminos de hierro, de nuestro 4 por 100 interior que se cotiza en estas Bolsas de acciones de Banco que se cotizan en francos en París?

Y los francos que se exportan cuando viene el arbitraje contrario? ¿Cuál es el saldo definitivo al fin de año? ¿Nos es favorable ó adverso por este concepto? ¿En que cantidad influyen en la balanza las rentas de propietarios de fondos extranjeros, cuyos cupones se gastan en España y que constituyen importación de oro? ¿Puede el ministro de Hacienda decir algo sobre esto?

Nuestros buques que navegan con nuestra bandera entre puertos extranjeros y que cobran sus fletes en moneda extranjera, envían al puerto de matrícula el importe de sus viajes, ¿en qué cantidad influyen en la balanza?

Los capitales extranjeros que se importan para tomar parte en negocios de nuestro país, también habrán de tenerse en cuenta, y, sin embargo, a todos estos conceptos no se les da lugar a nada; ¿por qué? ¿Porque los más cómodos de la razón de la balanza comercial, que gobiernan buscando la verdad en medio de

Las bajas sufridas por los rusos en el combate citado, con ser enormes, fueron, sin embargo, mucho menos que las sufridas por los japoneses.

La lucha duró días, disputándose las tropas el terreno palmo a palmo. Durante el tiempo designado, los japoneses no cesaron de hacer fuego con 200 cañones que tenían emplazados.

Aunque la derrota material ha sido para los rusos, se considera que para ellos ha sido un verdadero triunfo moral, pues hay que tener en cuenta la inferioridad en que se encontraban respecto al enemigo, consiguiendo que las bajas sufridas por los japoneses fueran tres veces mayores.

Según informes recibidos de Tokio, los japoneses concebían como un problema de difícil solución el de la toma de Puerto Arturo, pues dados los medios de defensa de que dispone la plaza y la tenacidad de Kouropatkin proponiéndose socorrerla, el Estado Mayor japonés consideraba como una temeridad el intentar el asalto hasta que no dispusieran de mayor número de combatientes con que hacer frente a las fuerzas de Kouropatkin y además las necesarias para el asedio de Puerto Arturo.

Como detalle de lo sangriento que fué el último combate, se asegura que los japoneses tardaron varios días en retirar los cadáveres que quedaron en el campo de batalla, añadiéndose que las aguas del río se tiñeron de sangre.

Noticias de origen ruso dan como segura la entrada de la escuadra de Vladivostok en este puerto sin haber sufrido el menor contratiempo.—**Clement.**

**Los rusos en Corea**

— **París 19.** Telegramas de Seul dicen que los rusos han construido un puente sobre el río Yumen, utilizando para ello juncos chinos.

Los rusos han restablecido las comunicaciones entre Kion y Sunden al Norte de Corea.

En el reino se ha redoblado el rigor de la censura, siendo muy difícil dar cuenta de las operaciones que en Corea se realizan.—**Clement.**

**TOROS**

**LA 13.ª DE ABONO**

Siete toros de D. Teodoro Valle, estoqueados por Lagartijo y Machaquito

Los jóvenes cordobeses que aquí tanto entusiasmaban cuando el oficio empezaron arrojándose a las reses, hoy, después de muchos meses, y tras abrazos amistosos, se presentan en el coso que tanta fama les dio, solos, en corrida entera, buscando un aplauso honroso.

Es noble emulación que la ofensiva amistad dejó en plena frialdad, os la que da animación, regocija a la afición y hace crecer al torero.

Por eso esta tarde espero, que si el ganado se presta, resulte de la fiesta, y haya entusiasmo sincero.

Al hacer el paseó hay muy buena entrada en la sombra y vacíos los tendidos 5 y 6, donde el sol abrasa sin compasión. Se da suelta al

**Primer toro**

Platero de nombre, negro bragao, jirón, gordo y cornicorto.

Suelto se le cuela a Botero; va a entrar al quite Cerrajillas y se arrepiente, llevándose al toro el sobresaliente Tacerito.

Luego toma el toro una vara del Chato, que señala bien, y hace el quite Lagartijo.

Comenzó a poner un puyazo y cae, haciendo el quite Machaquito con una buena larga.

Botero pone otra vara, y el toro resulta en total tarde y no muy aficionado al filo de las puyas.

Poder sí tiene, y lo demuestra derribando cuatro veces en las seis varas que tomó.

El toro se hace algo pesado, y otra vez entra Cerrajillas a la media vuelta, dejando un largo rato de incertidumbre.

Cerrajillas deja un par de ruido estando muy valiente para aprovechar a la media vuelta.

Chiquilín, muy bien ayudado por el Patatero, deja un palo muy malo a la media vuelta, que no estalla.

Cerrajillas se ve apurado al poner otro par que no clava, pues las dos caen a la madre arena.

El toro se hace algo pesado, y otra vez entra Cerrajillas a la media vuelta, dejando un largo rato de incertidumbre.

Cerrajillas deja un par de ruido estando muy valiente para aprovechar a la media vuelta.

Chiquilín, muy bien ayudado por el Patatero, deja un palo muy malo a la media vuelta, que no estalla.

Cerrajillas se ve apurado al poner otro par que no clava, pues las dos caen a la madre arena.

El toro se hace algo pesado, y otra vez entra Cerrajillas a la media vuelta, dejando un largo rato de incertidumbre.

Cerrajillas deja un par de ruido estando muy valiente para aprovechar a la media vuelta.

Chiquilín, muy bien ayudado por el Patatero, deja un palo muy malo a la media vuelta, que no estalla.

Cerrajillas se ve apurado al poner otro par que no clava, pues las dos caen a la madre arena.

El toro se hace algo pesado, y otra vez entra Cerrajillas a la media vuelta, dejando un largo rato de incertidumbre.

Cerrajillas deja un par de ruido estando muy valiente para aprovechar a la media vuelta.

Chiquilín, muy bien ayudado por el Patatero, deja un palo muy malo a la media vuelta, que no estalla.

Cerrajillas se ve apurado al poner otro par que no clava, pues las dos caen a la madre arena.

El toro se hace algo pesado, y otra vez entra Cerrajillas a la media vuelta, dejando un largo rato de incertidumbre.

Cerrajillas deja un par de ruido estando muy valiente para aprovechar a la media vuelta.

Pasó al segundo tercio algo quedado, y con los palos salen Recalco y Cerrajillas.

De primera va Recalco por el lado izquierdo y sale en falso; y en la segunda entrada deja un palo suelto.

Cerrajillas entra bien por el lado derecho y da un par aceptable, repitiendo con una salida falsa, otras tres más y un palo.

Cerrajillas acaba con un par bueno.

Lagartijo da un pase alto del que salió el toro a tomar las tablas por el 10, dando con el morro en la maroma.

En tablas torea Rafael con la derecha; iguala el toro y entra el muchacho muy derecho con una buena estocada de la que el toro cayó sin puntilla.

El mozo estuvo valiente y habilidoso. (Ovación.)

**Segundo toro**

Ciprero, castaño carinegro, gordo y bien armado.

Los tres peones de Machaco recortan y Lagartijo torea de capa, llevándose el toro su compañero.

Granito de Oro pone un puyazo y cae perdiendo el caballo.

Molina pone otro bueno y cae, haciendo un buen quite Lagartijo.

(Palmas.)

En otra vara de Granito hace otro buen quite Machaco, poniendo la montera en el testuz.

(Palmas.)

Esto se anima.

Una caída de compromiso de Molina al poner la cuarta vara, y un gran quite de Lagartijo.

Otro puyazo de Grano de Oro, saliendo el toro suelto.

Total, cinco puyazos, cuatro caídas y dos cadáveres.

Mojino agarra un par de palos superior, llegando con verdad a la cara y levantando los cuernos del toro.

Chatín pone otro par buenísimo, y repite Mojino con uno inmejorable.

(Muchas palmas.)

Machaquito torea con un alto, uno ayudado, otro alto, uno de pecho y otros de pitón a pitón por quedarse el toro en el viaje.

El toro le achuca y el muchacho se defiende.

Algunos capotazos de Patatero y Lagartijo; más pases en tablas y entra junto al 5 con media tendida, saliendo por la cara.

Más pases y una colada de peligro para un pinchazo en hueso, estando el toro cerrado en tablas del 9.

Otro buen pinchazo entrando derecho.

Otro pinchazo en tablas del 3.

Mala hierba hemos pisado hoy, señor Machaco.

Una buena algo dolerita, junto a la puerta de caballos, y el toro dobla.

El puntillero lo levanta dos veces. ¿Pero no tiene nada que hacer José en Córdoba?

Un descabello a la primera. (Palmas y pitos.)

**Tercero toro**

Curro, negro zaino, buen mozo, muy bien armado y alto de agüas.

De salida barba el toro las tablas y da pruebas de ser un mansueto.

A unos capotazos que le brindan Lagartijo y Machaco, se va el toro, y después el chico de Juan le recoge con tres capotazos por bajo.

Vuelve el toro repetidas veces la cara, y al fin toma un puyazo del Botero sin codicia alguna.

El presidente ordena fuego después de un largo rato de incertidumbre.

Cerrajillas deja un par de ruido estando muy valiente para aprovechar a la media vuelta.

Chiquilín, muy bien ayudado por el Patatero, deja un palo muy malo a la media vuelta, que no estalla.

Cerrajillas se ve apurado al poner otro par que no clava, pues las dos caen a la madre arena.

El toro se hace algo pesado, y otra vez entra Cerrajillas a la media vuelta, dejando un largo rato de incertidumbre.

Cerrajillas deja un par de ruido estando muy valiente para aprovechar a la media vuelta.

Chiquilín, muy bien ayudado por el Patatero, deja un palo muy malo a la media vuelta, que no estalla.

Cerrajillas se ve apurado al poner otro par que no clava, pues las dos caen a la madre arena.

El toro se hace algo pesado, y otra vez entra Cerrajillas a la media vuelta, dejando un largo rato de incertidumbre.

Cerrajillas deja un par de ruido estando muy valiente para aprovechar a la media vuelta.

Chiquilín, muy bien ayudado por el Patatero, deja un palo muy malo a la media vuelta, que no estalla.

Cerrajillas se ve apurado al poner otro par que no clava, pues las dos caen a la madre arena.

El toro se hace algo pesado, y otra vez entra Cerrajillas a la media vuelta, dejando un largo rato de incertidumbre.

Cerrajillas deja un par de ruido estando muy valiente para aprovechar a la media vuelta.

Chiquilín, muy bien ayudado por el Patatero, deja un palo muy malo a la media vuelta, que no estalla.

Cerrajillas se ve apurado al poner otro par que no clava, pues las dos caen a la madre arena.

El toro se hace algo pesado, y otra vez entra Cerrajillas a la media vuelta, dejando un largo rato de incertidumbre.

Cerrajillas deja un par de ruido estando muy valiente para aprovechar a la media vuelta.

Como el toro es algo delantero de cuerna, mata cinco caballos en las seis varas que toma.

Patatero en primer turno agarra un par de poder a poder, después de una salida en la que hace alarde de su fuerza de piernas.

Mojino cuadra bien al poner un trasero al cuarteo.

Y Patatero aprovecha al sesgo con un buenísimo par.

(Ovación.)

Machaquito da uno alto y uno de pecho buenos, otro con la derecha y uno muy bueno de pecho con la misma mano.

Tres pases más y entra Machaquito con más de media estocada en todo lo alto, entrando y saliendo de modo inmejorable.

Un descabello a medias, y a la segunda acabó la cosa.

(Muchas palmas.)

Haciendo el arrastre de los caballos muertos por el cuarto, un mulillero se atropelló y conducido a la enfermería con magullamiento general.

**Quinto toro**

El toro quinto se llama *Coscurero*, es negro zaino, buen mozo y con trazas de buey.

En los capotazos que intentan dar los matadores se marcha el toro buscando la derecha.

De rebote entró al Botero y le tomó un puyazo, saliendo asustado de su heróicidad.

Y empezó a dar carreras por el redondel mansueteando y dando vueltas a la noria.

Otra vara tomó al Botero en la misma forma, y...

Los toros del Sr. Valle son mansos y no dan juego; ya estamos oliendo a fuego.

Don Teodoro, que se caía!

Resoplando, huyendo y haciendo todas las cosas que hacen los buyes, se acercó en cinco ocasiones a los piqueros, y el usía se conformó y mandó pasar a otra cosa.

Tres caballos quedaron en el ruedo muertos, porque se colocaron delante del toro cansados de esta miserable vida.

Recalco entra a parar y deja un palillo tirado.

Chiquilín, no queriendo quitar palmas a su hermanito, pone otro palo, que se cae.

Repite Recalco con un par regular, y Chiquilín coloca otro.

Lagartijo brinda a D. Félix Urcola, que ocupa una barrera del 2, y toma al toro junto a las tablas con pases altos y con la derecha, y hace una buena más inteligente que vistosa, sin lograr hacerse con el toro, pues éste humilla y se encastilla en la querencia de un caballo.

Le cambian de terreno, y en tablas del 10 entra, estando el toro humillado, y da una tendenciencia, que basta.

(Palmas.)

El Sr. Urcola le regala una alhaja en pago del brindis.

**Sexto toro**

El que cierra plaza se llama *Gitano*; tiene buenas armas, es negro bragado, larguísimo de cuerpo y de tipo basto.

Quiere torarlo de capa Machaco, y se marcha el bicho al olor del trazo.

Es con los piqueros mansueto y tardo, y al ver que no admite más que dos puyazos, ordena el usía que sea tostado.

Entre Patatero y Chatín los palos colocan, y sale a matar Machaco.

Como son pas sieste y correa del cuarto, el trabajo este doy por terminado.

**Quilzasas.**

**COGIDA DE CORCHAITO**

— **Valencia 19 (5 t.)**—Urgente. En la novillada celebrada esta tarde, el tercer toro ha cogido al espada Corchaito, causándole una herida de tres centímetros en el séptimo espacio intercostal, calificada de grave.—**Mencheta.**

**LOS MERCADOS DE MADRID**

He aquí los precios a que se han pagado los artículos de principal consumo, al por mayor, en los mercados de la corte:

**Carnes**

Ganado vacuno, el kilogramo, de 1,52 a 1,82 Ptas.

Ideu lanar, id., de 1,44 a 1,92 —

Ternera de Castilla, la arroba, de 25 a 28 —

Ideu montañesa, id., de 22 a 23 —

Ideu de la tierra, id., de 20 a 21 —

Ideu de Galicia, id., de 18 a 19 —

Aves, conejos y huevos

Pavos, por cabeza, de 8,00 a 10,00 Ptas.

Patos, id., de 2,50 a 3,50 —

Gallinas, id., de 3,50 a 4,50 —

Pollinos, id., de 4,50 a 5,50 —

Pollas, id., de 2,50 a 3,50 —

Huevos de Castilla, el 100, de 9,00 a 9,50 —

Ideu gallegos, id., de 7,50 a 7,75 —

**BANCO DE ESPAÑA**

48 Junio 904 11 Junio 904

**ACTIVO**

(Millones de pesetas)

Oro en caja, 367,5 367,7

Corresponsales en el extranjero, 44,2 43,5

Plata, 510,2 506,5

Corresponsales en puertos, 6,3 5,6

Descontos, 650,0 650,0

Cuentas de crédito, 180,2 180,9

Préstamos comerciales, 111,4 109,0

Efectos a cobrar en el extranjero, 2,2 1,8

**Pescados**

Anguilas, el kilogramo, de 1,30 a 1,50 Ptas.

Almejas, id., de 0,90 a 1,10 —

Besugos, id., de 1,30 a 1,50 —

Bonito, id., de 1,86 a 2,00 —

Cangrejos, el kilogramo, de 2,00 a 2,50 —

Calamares, id., de 2,75 a 3,25 —

Congrio, id., de 2,00 a 2,25 —



